

SOME ECONOMIES

Alejandro Sánchez Suárez





PRESIDENTE
MATÍAS PÉREZ CRUZ

DIRECTORA EJECUTIVA
JOSEFINA TOCORNAL COURT

COMISARIO SALA GASCO
MARIANA SILVA RAGGIO

COORDINADORA DE EXPOSICIONES
PAULA REYES RODRÍGUEZ

www.fundaciongasco.cl

www.salagasco.cl

Santo Domingo 1061, Santiago - Chile



El futuro
es de todos

Cancillería
Embajada de Colombia
en Chile

lacometa
galería

Alejandro Sánchez Suárez

SOME ECONOMIES

(EL TEATRO DE LOS FLUJOS GLOBALES)

9 de marzo al 30 de abril de 2020



Santo Domingo 1061 - Santiago de Chile



Sala Gasco comienza su temporada 2020 con la obra de un joven artista internacional cuyo notable aporte creativo está dando que hablar. Se trata del colombiano Alejandro Sánchez, quien invita a sumergirse en el mundo del comercio, las transacciones, el transporte de mercancías, el intercambio global y la economía actual.

Su emblema son los contenedores, aquellas enormes cajas de acero de tamaño estandarizado que copan los barcos mercantes. En esta ocasión exhibe obras bidimensionales sobre papel, esculturas de bulto o fijadas directamente sobre el muro y videos, que aluden siempre a este objeto. Así, lo convierte en un llamativo y seductor símbolo –al manipular artísticamente sus escalas, diseños y brillantes colores- y ponerlo al interior de una sala de arte, logrando captar la atención del espectador y generar una particular poética que pone en cuestión el funcionamiento del mundo de hoy.

Por otra parte, la obra proyecta también una fuerte carga de ironía, ya que simula la seducción visual y objetual como estrategia del capitalismo. Estos containers son como una envoltura o una máscara, ya que el contenido real nunca se revela, y si lo hace, toma la forma abstracta de algún material inerte (madera, resina, metal, concreto).

El armónico conjunto de piezas posee, como un todo, variadas y amplias lecturas que pueden abarcar no sólo “el señalamiento y cuestionamiento del papel del consumismo desenfrenado en la cotidianidad”, sino todo lo que ocurre o ha ocurrido en el territorio marítimo por consecuencia del hombre: inmigrantes, contaminación, etc.

Es esta una exposición fresca y contemporánea que, sin duda, cautivará la imaginación de todos y abrirá las conciencias a la reflexión por medio de su coherencia y actualidad.

Daniela Rosenfeld G.
Licenciada en Estética UC

SOME ECONOMIES

(EL TEATRO DE LOS FLUJOS GLOBALES)

SOME ECONOMIES de Alejandro Sánchez es una labor de arte extensiva compuesta de un conjunto de piezas que giran en torno a los containers en tanto que la cuestión material de los flujos globales de mercancía. El conjunto de elementos que componen esta puesta en escena, manifiesta en su objetualidad un gesto perturbador, ciertamente ominoso, calculadamente político, que tensiona la plasticidad de la obra en el punto de fetichización.

Si **SOME ECONOMIES** fuera un relato, diríamos que la primera escena son naves transoceánicas cargadas de containers, colores primarios impecablemente ordenados, pintados con un realismo de monitor brillante, como extraído de una imagen digital. Pero la serie de naves pintadas ha sido atravesada por un rayo violento,

ese rayo es una línea horizontal construida a partir del rasgado del papel. La solidez del objeto pintado es interrumpida con la rotura violenta e intencional del soporte, lo que nos sugiere dos ideas: Primero, que debemos sospechar de la verdad simbólica de la representación. Más allá de la sospecha modernista margiteana, la rotura del soporte implica un boicot a la impecabilidad del objeto representado.

El artista no duda en hacer dos operaciones opuestas. Pone en escena el delicado trabajo de pintura de una escena magnífica, dando cuenta del esfuerzo pictórico por representar el gran dispositivo de la economía global, el transporte expansivo, tránsito libre de mercancías, abstracto y constituyente de la megalópolis hipermoderna. Luego que esta épica está rea-

lizada, viene el siguiente momento, en que el artista rasga adrede la nave en su centro, justo en la línea de flotación de la embarcación, y el océano se manifiesta a través de una acción performática sobre el doble soporte: soporte de obra y soporte simbólico comparten el mismo gesto y destino de catástrofe.

Segundo, el reverso del carguero de container, y que manifiesta la rasgadura en “su línea de flotación”, es el naufragio de las no-mercancías, es decir, de los individuos condenados a un estado de deriva crónica. Desde aquí, entonces, podemos mirar el resto del conjunto. El artista parece hacer aquí una elegía; el mar toma el rol de escenario del campo de batalla global. Lo que vemos es el fracaso de una civilización y un proyecto político proclamado mundialista.

Alejandro Sánchez señala en un texto sobre esta fase del proyecto: “[aquí hablamos de] la posibilidad de que las cosas no salgan bien (...) la fisura entre lo planeado y las posibilidades que esto se cumpla”, “contenedores a la deriva: volcándose, hundiéndose, que-

mándose, señalo las consecuencias y no lo que ha producido el accidente”.

El artista no señala “lo que ha producido el accidente” como un acto sutil. La palabra faltante en este texto, y que es la ausencia que flota en todo el proyecto de Alejandro Sánchez es sin duda alguna: capitalismo. Pero, ¿por qué el artista retira de escena “lo que ha producido el accidente”? Zizek, en su discurso de *Occupy Wall Street* del 2011, adelanta una pista: “Es fácil imaginar el fin del mundo, un asteroide que destruya el planeta y ese tipo de cosas. Pero no se puede imaginar el fin del capitalismo. Así que, ¿qué es lo que hacemos aquí?” Alejandro retira “lo que ha producido el accidente” para que la rasgadura hable o, más bien, pueda ser interrogada: Los contenedores son en último caso la materia central de la nueva guerra global por partes llamada “guerra comercial”. Las coloridas piezas comienzan a ser entendidas aquí como células de un sistema en tensión; unidades mínimas de una superestructura planetaria cuyo destino parece ser el naufragio (rasgadura) como fin inevitable.



Broken - BK01

Óleo y acrílico sobre papel de algodón

70 x 100 cm

2019



Broken - BK02
Óleo y acrílico sobre papel de algodón
70 x 100 cm
2019

Mientras hacemos una segunda revisión a este texto, la capitana del barco *Sea Watch* Carola Rackete es detenida en Italia por rescatar “ilegalmente” 40 refugiados en el mar Mediterráneo, con el riesgo de cumplir 20 años de presidio. Esto nos devuelve la horrorosa imagen del niño de tres años Aylan Kurdi encontrado en una playa de Turquía en diciembre del 2016, una imagen aún no resuelta sobre el espanto contradictorio de la dificultad de desplazamiento humano en contradicción absoluta con el libre tránsito de los contenedores. De hecho, en esa misma época, y según una nota secundaria de BBC Mundo, cerca de 540.000 contenedores de carga se encuentran en alta mar sin ningún destino. Los buques, los marineros y la carga de la quebrada firma Hanjin Shipping estarán atrapados por tiempo indefinido en el océano. Luego de eso no sabemos mucho más. La falla en la superestructura financiero-mercantil debía ser sacada de escena, la posibilidad de una rasgadura en ningún caso podía exponerse.

La estrategia de **SOME ECONOMIES** profundiza en una segunda serie de obras, cuando el artista decide abrir los containers para revelar sus contenidos. En esta ocasión, la estrategia es –por medio de pequeñas maquetas a escala 1:20- abrir los containers y permitir que estos vomiten sus contenidos. El contenido, en coordinación con la etapa precedente, cuida los mínimos detalles de la figura del container como representación y, como contrapunto, explicita la cualidad material de la sustancia que secreta: mangas de materia (metal, acrílico, resina o madera) que irrumpen la lógica de la maqueta realista, señalando una vocación de la mercancía como memoria del *commodity* que le da origen (sugiere los registros de transformación de la materia prima desde la explotación en la megaperiferia, el diseño subordinado a la medida del contenedor y la producción industrial, hasta su objetualidad como mercancía-fetiché). El “contenido” de los containers es aquí pura intensidad. Esto implica dos cosas correlacionadas: Por un





Sobrecupo City

Plástico, metal y pintura acrílica

38 x 55 x 11 cm

2018

lado, lo que el contenedor transporta superestructuralmente es una medida máxima y una proporción de transportabilidad material. Esto nos remite al hecho de que lo que se transporta es mercancía y, en términos de Marx, la mercancía en sí misma es una codificación extremadamente semiótica de los resultados de la producción, y en sí no es equivalente al producto. Un producto puede ser convertido en mercancía, pero también la nada puede ser transformada en mercancía, si esta nada –posindustrial– es la cortina que cubre la recombinación de información y su manipulación, es decir, pura abstracción financiera. En los términos globales de la abstracción financiera, un container puede transportar toneladas de oro y otro contenedor miles de pelotas de pingpong, pero el valor se vuelve equivalente, porque el valor de estos ni siquiera existe. El valor está puesto en la operación de intercambio, en la puesta en marcha del acto de distribución, de movimiento mercantil. La materialidad física del valor de uso no tiene importancia alguna, la acción completa es lo que Marx llama fetichismo de la mercancía. En síntesis, la energía está puesta en producir

simplemente flujo (movimiento de containers de un lugar a otro.)

¿Y qué sucede con las sustancias que transporta el container? Bueno, como ya sabemos, la mayoría va a parar al fondo del mar, salvo los plásticos que, en general, van conformando un nuevo continente de basura en el centro del océano Pacífico.

La segunda implicación es que la medida del container –moviéndose de un lado a otro, literalmente– es la medida de una intensidad, extensión, volumen y desplazamiento con valor en sí mismo en tanto que medida. Esto es lo que podemos deducir de la materia secretada en esta serie de maquetas. En otras palabras, **el container transporta su propia transportabilidad**. En esta serie hay un conjunto de piezas bastante literales en que, desde el interior del container, se escupe “un transatlántico lleno de containers” o “una fragata de guerra”. Las piezas que rematan este conjunto toman cariz surrealista y nos devuelven al tono de la pregunta ¿qué es aquello de lo que habla el artista cuando alude a los containers?



Sobrecupo CHINA SC-104

Plástico, resina de poliéster y pintura acrílica

11 x 50 x 11 cm

2020

El container entonces, sea lo que sea, es la base material de la ideología (abstracción financiera) del sistema que se sostiene por el flujo global de mercancías y la interrupción de la circulación de personas, y sugiere la fragilidad y tendencia al colapso de tal sistema; colapso que se asemeja a la rasgadura de un lienzo o la liberación de materia cuando se desfonda accidentalmente un contenedor.

Deleuze-Guattari en el Anti-Edipo nos advierten que el mercantilismo –y añadimos, su unidad material container– se arrogan el derecho a “ser la superficie encantada de inscripción y registro que se atribuye todas las fuerzas de producción (y distribución) y los órganos de producción (y flujo), y que actúa como cuasi-cause, comunicando al territorio el movimiento aparente por el que debe ser conducido”, es decir, todo es un gran teatro para dar apariencia de verdad material al movimiento de valores abstractos del capitalismo financiero. Entonces el container es un cuerpo sin órganos cuya función es dar aspecto material a la reducción de todo cuanto hay (y no hay) a algoritmos bursátiles indiferentes.



La última parte del proyecto pone en escena retablos de containers en escala 1:1 y 1:2. Estas fachadas combinan colores con los que se distinguen distintas compañías de distribución.

Hay un hecho estético en la estrategia plástica general del artista en que vale la pena detenerse. Como hemos ido desentrañando, nuestra lectura es que el presente proyecto artístico trata en último término sobre la concepción de un fetiche. Alejandro construye piezas que, en forma estratégica, producen un acercamiento seductor para luego de una pausa revelarse como una trampa, y una fuerte crítica a la explotación humana que dicho juego oculta en el ámbito de la economía capitalista a la que hace referencia evidente. Es de modo consciente que se escoge el container y su diversidad de colores vivos, con formas casi lúdicas (como los juguetes Lego) y no otro objeto para hacer una compleja crítica a las fuerzas financieras globales y la premonición de su naufragio. El artista usa los mismos recursos coloridos y seductores de la abstracción financiera para producir una observación

crítica. Si la operación logística mercantil se muestra como un juego de cubos de vivos colores en movimiento por todo el planeta subiendo y bajando de barcos continuamente, fluyendo por carreteras, trenes y apilados en espacios estratégicos de las ciudades, el proyecto usa esa fuerza de atracción estética para mostrarnos que en esa megaoperación no hay nada de valor y se enmascara una catástrofe.

En la última operación se construyen estos atractivos fragmentos de fachada profundamente decorativos y con combinatoria de colores rojo-blanco de Hamburg, turquesa de Hanjin, gris-celeste de Maersk, rojo bermellón de Hapag-Lloyd, verde de China Shipping, y un largo etc. Se presentan como retablos contemporáneos, sin embargo, están contruidos con materiales seleccionados cuidadosamente a partir de las planchas con las que se revisten techos y muros de viviendas pobres de la megaperiferia de Bogotá.



Encubierta Hamburg

Cold rolled, madera y pinturas vinílicas

200 x 200 cm

2019



Encubierta OGBY

Cold rolled, madera y pinturas vinílicas
200 x 200 cm
2019



Encubierta H-H

Cold rolled, madera y pinturas vinílicas
200 x 200 cm
2019

Con estos materiales, que por su fragilidad se vuelven impracticables en la construcción de containers reales, se autoconstruyen la mayor parte de las viviendas de un mundo radicalmente empobrecido por la fuerza del capital financiero global que requiere materiales de alto estándar para la fabricación de sus teatros de contenedores. En realidad, lo que estamos mirando es el techo de una vivienda pobre camuflada de container. Con este último acontecimiento se devuelve la mirada del container sobre el ser humano, explicitando en último término lo que está en el aire, y es que el proyecto trata inequívocamente del naufragio de un sistema que ha sido incapaz de construir una imagen precisa de su crisis surgida de contradicciones económicas.

Finalmente, **SOME ECONOMIES** es un proyecto de investigación de arte conceptual que convoca a las miradas atentas a pensar desde distintas escalas y dimensiones la globalización a partir de su colorida puesta en escena.

Cristián Espinoza Muñoz
Arquitecto, Investigador por
medios artísticos



Encubierta Bigever
Cold rolled, madera y pinturas vinílicas
200 x 200 cm
2019



Broken - BK04

Óleo y acrílico sobre papel de algodón

70 x 100 cm

2019



Broken - BK06

Óleo y acrílico sobre papel de algodón
70 x 100 cm
2019



Broken - BK03

Óleo y acrílico sobre papel de algodón
70 x 100 cm
2019



Broken - BK05

Óleo y acrílico sobre papel de algodón

70 x 100 cm

2019



Sobrecupo Maersk SC-105

Plástico, resina de poliéster y pintura acrílica

11 x 50 x 11 cm

2020



Sobrecupo Hapag Iron SC-103
Plástico, metal y pintura acrílica
30 x 55 x 30 cm
2020



Sobrecupo Everwood SC-102
Madera, plástico, resina de poliéster y pintura acrílica
35 x 50 x 12 cm
2020



Sobrecupo MOL-E SC-107
Plástico, cemento y pintura acrílica
12 x 50 x 12cm
2020



Encubierta Maersk
Cold rolled, madera y pinturas vinílicas
200 x 200cm
2019



Encubierta Hapag
Cold rolled, madera y pinturas vinílicas
200 x 200 cm
2019

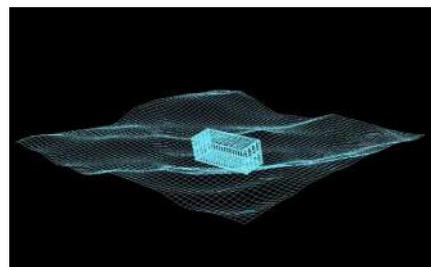
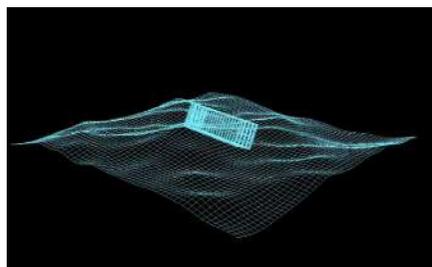
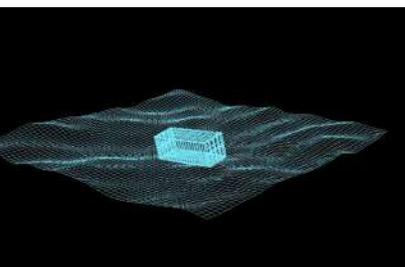
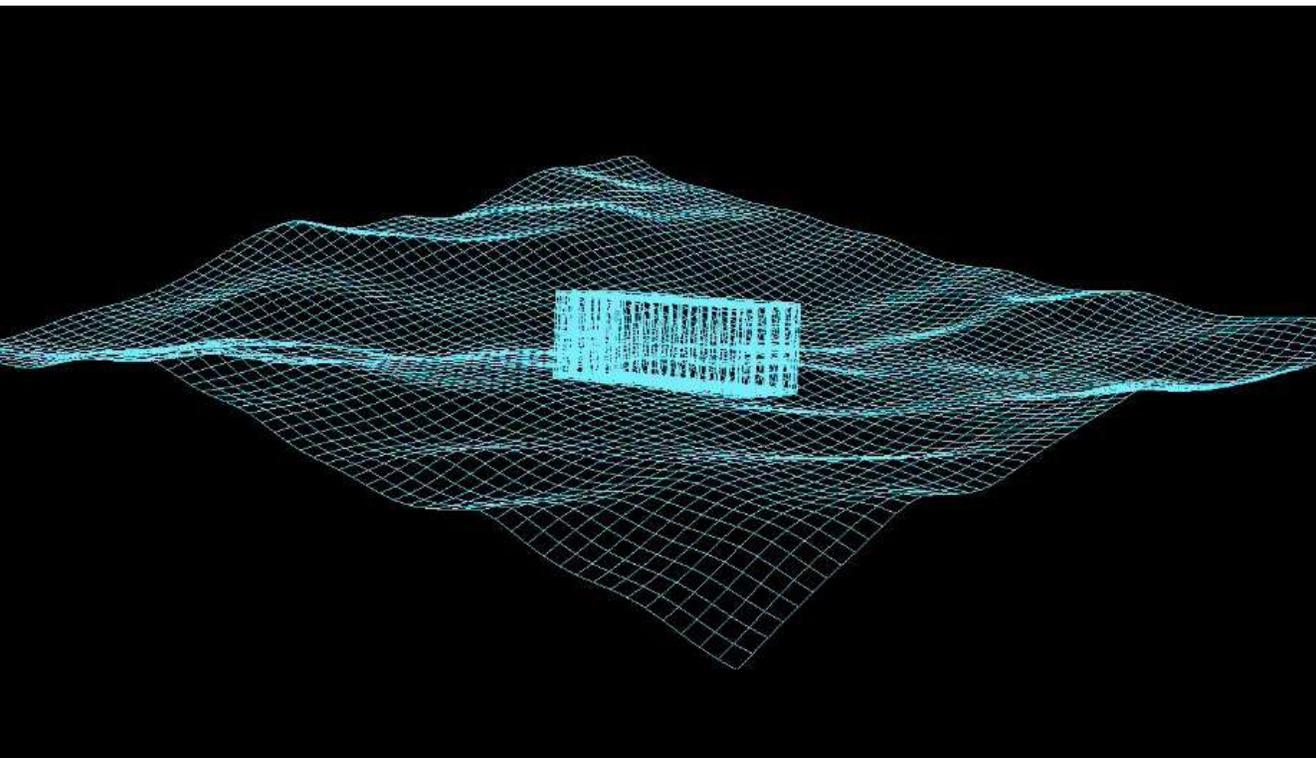
Sobrecupo Gout SC 101

Vidrio, plástico y pinturas acrílicas

45 x 50 x 33 cm

2020





Deriva (a solas)

Animación digital. Loop

Contenedor delineado flotando en un plano digital, todo en líneas azules y fondo negro.

Tránsito

Vídeo. Grabado en el canal de Panamá, 2015. Loop

Barco de carga en movimiento a tiempo real.



Incrustación

Madera, metal y pinturas acrílicas
140 x 70 x 45 cm
2020



Incrustación

Madera, metal y pinturas acrílicas
140 x 70 x 45 cm
2020

Alejandro Sánchez Suárez

Bogotá - Colombia 1981. Vive y trabaja en Bogotá.

Graduado con honores como Artista Plástico y Visual de la Academia Superior de Artes de Bogotá “ASAB”, Facultad de Artes de La Universidad Distrital FJC, Bogotá (2009), y con estudios de posgrado como Especialista en medios y tecnologías para la producción pictórica del “UNA” Universidad Nacional de Las Artes, Buenos Aires, Argentina (2012).

Ha expuesto en diferentes países como Colombia, España, Argentina, Francia, Estados Unidos, Corea de Sur, Japón, Perú, Suiza, Panamá y México. Ha sido merecedor de varios premios a nivel local, entre ellos: Artista Invitado “Nuevos Nombres” Banco de la República de Colombia, proyecto ganador premios y becas en las artes, Galería Santa Fe, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2008; Premio Salón Nacional de Artes Plásticas “Embajada de Francia”, Galería Mundo, 2007; Primer Premio “Convocatoria” Salón universitario ASAB, Sala de Exposiciones ASAB, 2007; Primer Premio “Convocatoria” salones locales de artes plásticas, Bogotá, 2007; Premio “Convocatoria” Premio Lorenzo Jaramillo ASAB, 2004; Primer Premio “Convocatoria” VI Salón de Arte Agustino Liceo De Cervantes, Galería Carrión Vivar, Bogotá, 2004.

Alejandro Sánchez investiga los cambios sociales en los países latinoamericanos, especialmente Colombia. Para ello determina las causas (como la globalización, la democratización y el crecimiento económico) que producen estas alteraciones en las estructuras sociales. Entonces examina los factores que impulsan el desarrollo de este cambio, como el libre comercio, las privatizaciones y las multinacionales. Y finalmente reflexiona a través de su producción artística sobre las consecuencias que los cambios sociales pueden traer, por lo que encontramos temáticas en su obra como el desplazamiento sociocultural y el desarraigo cultural.